



FICHANº 1

En la corona, ¡nuestra conversión por la misión!



MATERIAL PARA PROFUNDIZAR Y PROYECTAR LA CORONACIÓN

Santuario Nacional Cenáculo de Bellavista 31 de mayo de 2020

Dirección Nacional Movimiento de Schoenstatt Chile

CORONACIÓN Y PANDEMIA

En la corona, ¡nuestra conversión por la misión!

"Con nuestro Padre, queremos ser un signo de **esperanza** en la conducción de Dios, asumiendo el desafío de **conversión** personal, comunitaria y social que el tiempo actual nos exige, **comprometiéndonos** con el proceso país y del mundo que vivimos, saliendo al **encuentro** de los demás y siendo **Familia** en medio de nuestro pueblo".

Jesús nos dice:

"Jesús subió a la barca, y sus discípulos lo acompañaron. En esto se desató sobre el lago una tormenta tan fuerte que las olas cubrían la barca. Pero Jesús se había dormido. Entonces sus discípulos fueron a despertarlo, diciéndole:

—¡Señor, sálvanos! ¡Nos estamos hundiendo!

Él les contestó:

-¿Por qué tanto miedo? ¡Qué poca fe tienen ustedes!

Dicho esto, se levantó y dio una orden al viento y al mar, y todo quedó completamente tranquilo. Ellos, admirados, se preguntaban:

—¿Pues quién será éste, que hasta los vientos y el mar lo obedecen?" (Mt 8, 23-27).

El Papa Francisco nos dice:

"¿Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe?" Señor, nos diriges un llamado a la fe. Que no es tanto creer que Tú existes, sino ir hacia Ti y confiar en Ti. Nos llamas a tomar este tiempo de prueba como un momento de elección. No es el momento de tu juicio, sino de nuestro juicio: el tiempo para elegir entre lo que cuenta verdaderamente y lo que pasa, para separar lo que es necesario de lo que no es. Es el tiempo de restablecer el rumbo hacia Ti, Señor, y hacia los demás... Es la vida del Espíritu capaz de rescatar, valorar y mostrar como nuestras vidas están tejidas y sostenidas por personas comunes corrientemente olvidadas- que no aparecen en portadas de diarios y de revistas, ni en grandes pasarelas del último show, pero, sin lugar a dudas, están escribiendo hoy los acontecimientos decisivos de nuestra historia: médicos, enfermeras y enfermeros, encargados de reponer los productos en los supermercados, limpiadores, cuidadoras, transportistas, fuerzas de seguridad, voluntarios, sacerdotes, religiosas y tantos pero tantos otros que comprendieron que nadie se salva solo. Frente al sufrimiento, donde se mide el verdadero desarrollo de nuestros pueblos, descubrimos y experimentamos la

oración sacerdotal de Jesús: "Que todos sean uno" (Juan 17, 21). Cuanta gente cada día demuestra paciencia e infunde esperanza, cuidándonos de no sembrar pánico sino corresponsabilidad. Cuantos padres, madres, abuelos, abuelas, docentes muestran a nuestros niños, con gestos pequeños y cotidianos, cómo enfrentar y transitar una crisis readaptando rutinas, levantando miradas e impulsando la oración. Cuantas personas rezan, ofrecen e interceden por el bien de todos. La oración y el servicio silencioso son nuestras armas vencedoras" (27 de marzo de 2020).

El P. Kentenich nos dice:

"Creemos, oh Dios, que tu poder dio al mundo su existencia, que Tú lo mantienes y riges, que lo conduces sabiamente hacia su fin. 39

Como tu Hijo que durante su vida terrena saciaba el hambre y traía consuelo y salud a los enfermos, así con El pasa ahora entre nosotros bendiciendo en silencio, para darnos el inmenso poder de tus manos de Madre. 507

Nuestra necesidad se ha hecho tan extrema, que sin tu socorro, pereceremos; sólo Tú puedes preservarnos de sucumbir; ven y míranos en torno a ti congregados y suplicantes.

Aseméjanos a Ti y enséñanos a caminar por la vida como Tú lo hiciste: fuerte y digna, sencilla y bondadosa, repartiendo amor, paz y alegría. En nosotros recorre nuestro tiempo, preparándolo para Cristo Jesús". 609

(Hacia el Padre, Dachau).

- "¿Qué quiere decir, por lo tanto, no preocuparse con angustia? ¿Por qué no debemos preocuparnos con angustia? A fin de que podamos poner también en manos de Dios, como Padre un gran trozo de preocupaciones cuando se trata de asuntos económicos, de cosas relativas a la salud, de intereses religiosos o también éticos en general. Por eso, no nos preocuparnos con angustia.
- (...) ¿Cómo movemos el corazón de Dios Padre? La respuesta es: la gran confianza. Por eso, expresándome de manera moderna, creo que puedo decir que una grandiosa confianza, una confianza heroica, acompañada de una preocupación moderada por todas estas cosas es el remedio para los asuntos económicos, como también el gran remedio para la salud, o no sé qué otra expresión quieran emplear. Debo repetir que esto vale, naturalmente, para quienes ven los sucesos del mundo a la luz de la fe" (USA Terziat).

Motivación

Nos estamos preparando a coronar a nuestra Mater en este tiempo de pandemia. Lo haremos el próximo 31 de Mayo, fecha en que conmemoramos el Tercer Hito de nuestra Familia, llamado "En la fuerza divina". Ese día el P. Kentenich, en un tiempo difícil por las consecuencias sociales, económicas y morales debido a la 2a. guerra mundial,

fiel a su consigna providencialista "voz de los tiempos, voz de Dios", llamó a su Familia a entregar de modo más generoso y más comprometido su misión mariana a la Iglesia.

Con la vivencia de la Alianza de amor con la Mater en el Santuario, Schoenstatt la ayudaría a vencer la mentalidad que separa vitalmente a los seres humanos de Dios y de sus hermanos y de la creación, a través del cultivo de los vínculos personales, para lo cual la Virgen María es educadora experta. En una parte de lo que habló lo dice así: "La Santísima Virgen nos ha regalado el uno al otro. Queremos permanecer recíprocamente fieles: el uno en el otro, con el otro, para el otro, en el corazón de Dios."

Esta Coronación , en un momento también tan difícil a causa de la pandemia del Covid-19, con tantos efectos negativos, y también por la situación que vivimos con la explosión social, quiere ser una reactualización de ese llamado del P. Kentenich, para que la Santísima Virgen se muestre Reina en esta dura contingencia. Para que Ella fortalezca nuestro vínculo filial con Dios, nuestro Padre, para crecer en la confianza en El en toda circunstancia. Para que Ella nos de nuevo vigor para que, como instrumentos suyos, sembremos esperanza y confianza en nuestra familia y más allá, acompañemos a los que se sienten solos y desvalidos, compartamos lo que tenemos con los que pasan hambre y frío y otras necesidades primarias. para que, como enseñanza de este tiempo duro, ayudemos en lo que podemos a forjar una sociedad más familia, sin violencias ni grandes desigualdades, más solidaria, respetuosa, más cercana a Dios y a sus enseñanzas de vida que nos dejó su Hijo Jesucristo.

Preguntas:

- 1. En este tiempo de pandemia, ¿qué es lo que he/hemos pensado sobre lo que Dios nos está diciendo en lo personal, familiar y social?
- 2. ¿Qué me/nos ha ayudado a mantener la confianza en Dios? ¿Qué ha significado nuestro Santuario Hogar?
- 3. ¿De qué manera he/hemos podido ayudar a personas necesitadas por la salud, por el trabajo, por el miedo?
- 4, ¿De qué manera podré y podremos encaminar nuestra preparación a la Coronación?

Propósito:

Nos reunimos en familia para compartir y discernir el tiempo que vivimos, y cómo está reordenando nuestras vida y prioridades.

ASESOR DE LA RAMA DE FAMILIAS

P. Luis Ramírez



WWW.SCHOENSTATT.CL secretaria@schoenstatt.cl



@SchoenstattChile



Schoenstatt Chile